

con una erudición sorprendente, y un notable conocimiento tanto de la época estudiada como de la investigación moderna en torno al objeto de inquisición.

El autor distingue, dos niveles en su investigación sobre san Jerónimo y la mujer. Uno es el de la historia general del tiempo y la posición de la mujer; este nivel explica luego la historia particular de Jerónimo en relación con mujeres como Paula, Marcella, Melania, etc. Avanza su opinión de que no cabe reprochar simplistamente a Jerónimo de misoginia, sino que habrá que tener en cuenta en cada momento hasta qué punto en sus escritos expresa sus puntos de vista personales, o bien refleja los rasgos de la civilización patriarcal en la que vive, y que él sencillamente reproduce. En este sentido, el autor compara al Padre de la Iglesia con otros escritores anteriores de los que resulte deudor. Jerónimo no es un defensor de la mujer, ni se plantea revolucionar su situación social, proceso inconcebible en su tiempo. Pero tampoco desprecia su condición. En cada caso habrá que tener en cuenta —concluye el investigador francés— la ambivalencia de Jerónimo como hombre de su época, y sus opiniones más personales. La necesidad de resituar a Jerónimo frente a la evocación idealista de Erasmo o el desprecio de Lutero, llevan a concluir al autor que san Jerónimo era un hombre de su tiempo, con sus cualidades y limitaciones.

José R. Villar

ORÍGENES, *Homilias sobre el Cantar de los cantares*, introducción, traducción, notas e índices de Samuel Fernández Eyzaguirre, Ciudad Nueva, «Biblioteca de Patrística», 51, Madrid 2000, 124 pp., 13 x 20,5, ISBN 84-89651-85-X.

Son ya varias las obras de Orígenes (ca. 185-253) que han aparecido en esta colección «Biblioteca de Patrística». Ahora se nos presentan, por primera vez en castellano, las *Homilias sobre el Cantar*, que en su día san Jerónimo ofreció al lector latino, dando la oportunidad al lector hispano de acceder directamente a una de las fuentes más fecundas de la espiritualidad cristiana.

El genio exegético de Orígenes comenta este paradójico libro del Antiguo Testamento, que sólo parece adquirir su auténtico valor religioso por medio de la interpretación espiritual. A él se enfrenta con el afán de mostrar siempre la presencia de Cristo y de referir al amor divino todas las expresiones amorosas contenidas en él. El Maestro de Alejandría no es el primero en comentarlo, pero sí es el fundador de la tradición de su interpretación mística que orientó su comprensión posterior. Muchos tópicos tan familiares a nuestra espiritualidad, como la herida de amor, los sentidos espirituales y la mística nupcial, encuentran en esta obra origeniana uno de sus primeros desarrollos. En el prólogo de la traducción latina de las *Homilias sobre el Cantar*, realizada por Jerónimo, éste ofrece las *Homilias* como una «degestación» de la gran obra del Alejandro (primer volumen de esta misma colección). El traductor latino considera que las homilias tienen un carácter prope-deútico, de preparación a la gran obra exegética sobre el mismo texto bíblico. Ese carácter parece ponerse en evidencia en las frecuentes exhortaciones que Orígenes dirige a su auditorio, con el fin de que el oyente cambie de vida, algo que manifiesta la amplitud de los destinatarios.

En la introducción de Fernández Eyzaguirre se realiza un breve estudio

del matrimonio místico en la tradición cristiana anterior a Orígenes, destacando la preponderancia de la comprensión de la esposa como la Iglesia. Orígenes enriquece esta perspectiva, añadiendo la interpretación individual de la esposa (el alma), sin suprimir su referencia eclesial. Ambos sentidos son inseparables, porque el alma perfecta es un alma eclesiástica. También se señala el progreso espiritual como tema central de las *Homilias*. Esa noción de progreso viene a cubrir la enorme distancia entre la vida de pecado y la unión mística. Uno de los mensajes centrales de esta obra es la optimista convicción de que todo cristiano, y más en general, todo hombre, incluso el más alejado de Dios, si emprende el camino del progreso, podrá alcanzar las máximas alturas de la vida espiritual, a saber, el desposorio místico. Este concepto de progreso espiritual se emparenta con aquél, central en la doctrina origeniana, de las *epínoias*, es decir, de los diversos aspectos del Salvador: el progreso espiritual está en estrecha relación con el descubrimiento progresivo de Cristo por parte del alma, con el paso gradual hacia la contemplación de sus aspectos más interiores: Hijo de Dios, Amigo, etc.

La presente traducción castellana es sencilla y asequible, en consonancia con el espíritu divulgativo de la obra; ha sido realizada a partir de la edición crítica más reciente de la traducción latina de Jerónimo, ya que el original griego no ha llegado hasta nosotros. La brevedad del texto ha permitido la abundancia de notas explicativas a pie de página: algunas de carácter general, que ayudan al lector moderno a introducirse en la interpretación bíblica de Orígenes; otras que dan a conocer las referencias bíblicas. Las notas se refie-

ren a algunos aspectos relativos al texto y no aluden a otras obras posteriores a Orígenes, ni abordan las implicaciones espirituales que sugiere el texto de las *Homilias*. El libro concluye con dos índices, uno de citas bíblicas y otro de nombres y materias.

Juan Antonio Gil Tamayo

Rodrigo POLANCO FERNANDOIS, *El concepto de profecía en la teología de san Ireneo*, BAC, Madrid 1999, 430 pp., 13 x 20, ISBN 84-7914-416-5.

Ireneo de Lyon (s. II) es un autor de primer orden en la tradición patristica, pero es también un autor difícil que no se puede comprender bien sin tener en cuenta el contexto polémico en que le tocó vivir. Este contexto nos explica la elección de sus perspectivas y los caminos que él privilegia en el estudio de las Escrituras. Su concepción de profecía, en su más rico significado, se integra armónicamente en toda la revelación trinitaria como una clave de lectura de las Escrituras y con relación al sentido último del destino humano. Rodrigo Polanco, profesor de Teología Dogmática en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Chile, ha aprovechado bien el amplio campo de investigaciones ireneanas para hacer resaltar en esta obra, bajo una luz nueva, la grandeza y profundidad que tiene para el Obispo de Lyon la dimensión profética de la Primera Alianza.

El objetivo central que persigue el autor es el estudio del tema de la profecía en Ireneo, describiendo su origen, características y desarrollo histórico, y deduciendo todas las implicaciones teo-